

Poetas de Antaño.-

David Perry

NACIO EN 1895. Si se pudiera adjudicar el mérito de los poetas exclusivamente por la lectura de sus versos, David Perry, sería el primero entre todos. No encontramos ni en Julio Muniagorri Ossandón, ni en Miguel Luis Recuert, ni en Horacio Olivos y Carrasco, que son verdaderos autores de la forma, el artificio que vemos en el muchacho.

Su libro *Témpanos errantes* (1915), fruto de los 17 años, nos dieron a conocer a un poeta nuevo, con altas pretensiones ideológicas y un aticismo, una perfección exterior del verso, anunciantes de precoces refinamientos artísticos.

Sus palabras robustas, marchan en armonía con sus ideas energicas y siempre en un vuelo interminable hacia arriba. Nunca en su libro estrofas encadenadas ni temas infantiles. Es rotundo y elevado como una orquestación. Se diría una escala de notas wagnerianas. Su estilo sin galimatías ni amagos de efecto, persigue un ideal de pernasiacionismo puro.

Ante sus méritos, sus defectos se empequeñecen: adulteración de algunas palabras, neologismos inaceptables y decadencia de la idea matriz del poema; pero, esto, alabadamente, enbutido como a disgusto en medio de sus estrofas, más para perfeccionar la onomatopeya, la música del verso, que para demostrar desprecio a la gramática o ignorancia de él. Casi todos sus poemas van sólidamente construidos y remachados.

La vida galante de la Francia perturbadora y artística, los pasados tiempos de nuestra colonia con sus incentivos de empolvados bisones y señoriales residencias, las obscuras horas de los barrios bajos de la urbe, y, casi siempre, los organismos anónimos, menudos y laboriosos, que hacen vida paralela e indiferente a la nuestra, han inspirado sus versos y disciplinado su comportamiento en la caza de psicología erótica y novísimas para nuestra literatura.

Si no se despoja de sus hábitos pernasiacionos, llegará en poco tiempo a ser el primero centro de la escuela literaria en que hoy milita.

Tiene en preparación: *La entrevista* (ensayo teatral) y *Cuentos enfermos* (prosa).

Como un Ciego

En los noches de invierno, fumando en mi aposento,
pienso en tu larga ausencia, mi rubia y triste hermano,
y tu recuerdo llega como un ave lejana
que viniera escapando de la lluvia y del viento.

Percibo entre las sombras latir tu suave silencio;
cierro los Rojos párpados y siento muy cercana
tu bendita presencia, a pesar de la noche.

David Perry. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

David Perry. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)